

YŪSUF III EN EL DIVÁN DE IBN FURKŪN

Antonio PALACIOS ROMERO
Universidad de Cádiz(*)

BIBLID [1133-8571] 7 (1999) 255-269

Resumen: Traducción y análisis de varios fragmentos del diván de Ibn Furkūn, editado por Muḥammad ibn Šarīfa, contrastados con otras fuentes históricas.

Palabras claves: Reino de Yūsuf III. Traducción. Diván de Ibn Furkūn.

Abstract: "Yūsuf III in Ibn Furkūn's *dīwān*". Translation and analysis of Abū l-Ḥusayn Aḥmad ibn Furkūn's *dīwān* fragments edited by Muḥammad ibn Sharīfa, contrasted with other historical sources.

Key words: Kingdom of Yūsuf III. Translation. Ibn Furkūn's *dīwān*.

0. Introducción

Las crisis y el desorden interno que sufrió el reino nazarí en el siglo XV y que culminaron con su sometimiento por los castellanos en 897/1492 y el hecho de que los últimos reyes nazaríes se llevaran consigo la mayoría de los

(*) Quiero hacer público mi agradecimiento a la dirección y consejos del Dr. Fernando Velázquez Basanta.

documentos existentes que necesitaríamos para reconstruir la última época del islam español, han motivado la casi total ausencia de estudios y análisis de las ya escasas fuentes del siglo IX/XV andaluz, siendo especialmente lacónicas las referentes al rey Yūsuf III, tal vez por el escaso peso político de este monarca. Esta carencia documental se hace más importante al intentar acercarnos a la personalidad de uno de sus poetas, que fue también secretario particular suyo, Abū l-Ḥusayn ibn Furkūn.

Los estudios hasta el momento se han nutrido de crónicas castellanas como la de Juan II, anónima. Fue editada por Juan de Mata Carriazo y la Real Academia de la Historia (Madrid, 1982) y se complementa con otra de Galíndez, ed. Rivadeneyra (Madrid, 1953). Ambas narran con minuciosidad las actividades de los regentes, Fernando de Aragón y Catalina de Lancaster, el tío y la madre del rey, en la frontera occidental de Granada e incluyen también otras noticias de la Corona y de las Cortes. El mismo Juan de Mata Carriazo publicó otra pequeña crónica cristiana sobre la dinastía Nazarí, que no añade nada nuevo al periodo que estudiamos, si no es confusión⁽¹⁾. Se cuenta además con la *Historia eclesiástica de Granada*, de Bermúdez Pedraza, año 1639, y con el *Tratado de los reyes de Granada*, de Hernando del Pulgar⁽²⁾.

Entre los divanes y compilaciones poéticas árabes de los que he tenido noticia destacan por su importancia el *Dīwān Ibn Furkūn* (ed. Muḥammad ibn Šarīfa. Rabat, 1987), el *Mazhar al-nūr al-bāšir fī amdāh al-malik al-nāšir* (ed. M. ibn Šarīfa. Casablanca, 1991) y el diván del propio rey, Yūsuf III Ibn al-Aḥmar (ed. ‘Abd Allāh Guennūn. Tetuán, 1958; segunda edición en El Cairo 1965). El primero es obra del poeta objeto de nuestro estudio, Abū l-Ḥusayn ibn Furkūn, y en él se encuentra su obra conservada, eminentemente de carácter panegírico e historiográfico y dedicada a la labor de su mecenas, donde repasa el ambiente histórico y político en que vive en forma de crónica poetizada. El *Mazhar al-nūr*, compilado por Ibn Furkūn, es una colección de poemas panegíricos en honor de Yūsuf III compuestos por ministros, secretarios y poetas de corte. A su lado, hay otras dos obras de Abū Yahyà ibn ‘Ašim,

(1) Vid. Juan de Mata CARRIAZO. "La *Historia de la Casa Real de Granada*, anónimo castellano de mediados del siglo XVI". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, VI (1957) 5-56.

(2) Vid. Celia DEL MORAL MOLINA. "El *dīwān* de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar". *Homenaje al Profesor Darío Cabanelas Rodríguez*. Granada: Universidad, 1987, 2 vols., I, 76-96.

cortesano del rey, llamadas *al-Rawḍ al-'arīḍ* y *Ŷannat al-riḍā* (ed. Ṣalāh Ŷarrār. Ammán, 1989)⁽³⁾.

Por otra parte, los repertorios biográficos fueron elaborados en fechas inmediatamente anteriores o posteriores (Ibn al-Jatīb muere en 776/1374, Ibn al-Qāḍī, en 1025/1616, al-Maqqarī en 1041/1631) o tienen un valor relativo por estar dedicados a la historia magrebí (*Rawdat al-nisrīn*, *al-Daw' al-lāmi'*), por lo que la investigación no podrá definir con claridad absoluta la personalidad que se esconde tras cada nombre.

1. El reinado de Yūsuf III en la obra de Ibn Furkūn

La edición del diván de Ibn Furkūn a cargo de Muḥammad ibn Šarīfa está precedida de una amplia introducción en la que analiza desde una perspectiva histórica la obra del cronista-poeta de Yūsuf III. Yo presento en las siguientes páginas una exposición de los hechos históricos y la traducción de algunos versos.

1.1. Viajes

Yūsuf III hizo numerosos viajes por sus dominios. Las frecuentes salidas de Granada a una residencia de reposo cercana, las describe Ibn Furkūn de esta manera evidentemente exagerada, lo que demuestra la necesidad de analizar sus versos con perspectiva histórica y conocimiento del ambiente político y militar en que se componen (*Dīwān*, págs. 39-40 de la Introducción [10-11 del diván]; metro *wāfir*, rima *-ādā*):

- 45 *Detúvose nuestro señor junto al río tras recorrer sus monturas
hondos valles y colinas elevadas.
Verás que cuanto allí hay es obra suya,
mostrándosete su grandeza noche y día aumentada.
Ennobleciste el lugar y dijimos,
es cierto, pues, tú mandas y no obedeces.
Los que ponen en ti su esperanza alabarán a sus caudillos
de uno en uno, por pares a veces.*

(3) Tesis doctoral de Milouda Charouiti Hasnaoui en la Universidad de Granada.

- Dejas la roja Alhambra, sede del reino,
y ella te muestra su franqueza y su lealtad.*
50 *Como regresa el alma al cuerpo,
el rey por la mañana la visita y vuelve a descansar⁽⁴⁾.*

Estuvo en Málaga en ša‘bān de 811/diciembre de 1408-enero de 1409, y después en Moclín⁽⁵⁾ en ŷumādā II de 812/octubre-noviembre de 1409, visita que fue glosada así por Ibn Furkūn (*Dīwān*, pág. 41 [35]; *ṭawīl*, -*du-hū*):

- 21 *Si el enemigo de la religión merodea por las cercanías
y desea espiar furtivo, lo expulsará su desposado⁽⁶⁾.*
*Se le acerca la violencia destructora de los vientos que se desvían,
pues la altura interrumpe su nocturno viaje ascendente.*
*Son inferiores pero elevarse más ansían
y no logran su objetivo evidente.*
*Convocaste allí a los [héroes] del ŷihād; y llegaron sumisos,
como cuando sus embajadas visitan la casa excelente.*
25 *Lo rodearon los soldados formando un cinturón
adornado con perlas que iluminaban su talle providente.*

En 813/1410-11 y 814/1411-12 se acercó a Gibraltar mientras la ciudad, que se encontraba en manos de los Benimerines, estaba sitiada por los ejércitos andaluces, y desde allí se dirigió de nuevo a Málaga; en raŷab de 816/octubre de 1413 estuvo en Alhama; la Pascua Grande de 818/10 de febrero de 1416 la

-
- (4) Se refiere a Alcázargenil, palacio y huerta de recreo a orillas del Genil, construido por Muḥammad V y restaurado por Yūsuf III. Actualmente ha quedado dentro del perímetro de la ciudad granadina.
- (5) *Mutlīn* en el *Dīwān* y en la *ŷannat al-riḏā*. Villa granadina, a medio camino entre Pinos Puente y el límite con la provincia de Jaén, junto al río Frailles o Velillos, afluente del Genil, donde había una fortaleza cuya altura se describe que pervive hasta la actualidad.
- (6) En árabe, *marīd*, voz que no se encuentra en los diccionarios. Como al parecer se refiere al sultán, podría leerse *murīd*, que entendemos como 'desposado'. Avala esta imagen el romance de Abenamar recogido por R. MENÉNDEZ PIDAL. *Flor nueva de romances viejos*. Madrid: Espasa Calpe (Colección Austral, n.º 202), 1938, 1991³³, págs. 221-223, donde Juan II pretende a una Granada ya casada con el rey moro.

celebró en Málaga y en 819/1416-17 pasó una temporada de descanso, ya enfermo, en el castillo de Nublo (*Nubluh*), una aldea en la vega granadina⁽⁷⁾.

1.2. *Relaciones con Castilla*

Yūsuf III confió a la familia de los al-Amīn la administración de los asuntos de corte y diplomacia⁽⁸⁾. ‘Abd Allāh al-Amīn, embajador de Yūsuf III en Castilla, consiguió en Guadalajara, ante la reina Catalina y el regente Fernando, que la tregua firmada con Muḥammad V en abril de 1407 se prolongase hasta el uno de abril de 1409⁽⁹⁾. En marzo, el embajador de Castilla en Granada Gutierre Díaz, acompañado del agente nazarí Zaher o Zoher⁽¹⁰⁾, se presentó en Valladolid y negoció nuevas treguas que se acordaron hasta agosto de 1409 y luego hasta el uno de abril de 1410, lo que no evitó que continuaran las escaramuzas: los musulmanes recuperaron Priego en septiembre de 1408 y saquearon Zahara, en la sierra de Cádiz, cuatro días después de terminar la tregua. Se daba la circunstancia de que Zahara había sido tomada por el Infante en 1407, poco antes de firmarse la tregua con Muḥammad VII, por lo que los musulmanes se creían en el derecho de recuperarla. Sobre este suceso aconsejan al sultán varios poetas: Ibn al-Sarrāy⁽¹¹⁾ se hace pregonero del *yihād*, Abū

-
- (7) M. IBN ŠARĪFA. *Diwān Ibn Furkūn*, pág. 41s. El Nublo es un pago en la vega de Granada, a 2'5 km al oeste de la ciudad, que en la actualidad ha quedado dentro del perímetro urbano. Vid. M.ª Carmen JIMÉNEZ MATA. *La Granada islámica*. Granada: Universidad-Diputación, 1990, pág. 233.
- (8) Vid. Luis SECO DE LUCENA. "Alamines y Benegas, cortesanos de los Naşrīes". *MEAH*, X (1961) 127-142.
- (9) *Crónica de Juan II*, cap. 116. De ‘Abd Allāh al-Amīn no vuelve a haber noticias, pero sí de sus hermanos Sa‘īd y ‘Alī.
- (10) Dice Juan de Mata CARRIAZO. "Un alcalde entre los cristianos y los moros, en la frontera de Granada". *Al-Andalus*, XIII (1948) 35-96, esp. pág. 60, que este Zoher era un cristiano capturado de pequeño e islamizado.
- (11) De la noble familia de los Abencerrajes, su nombre era Abū Zakariyyā’ Yahyā b. Aḥmad. Vid. *Maḥzar al-nūr al-bāşir*, pág. 152, y Abū l-‘Abbās Aḥmad Bābā AL-TIMBUKTĪ. *Kitāb Nayl al-ibūhāy bi taṭrīz al-Dibāy*. Beirut, s.d., pág. 65.

Ŷa'far Aḥmad b. Furkūn⁽¹²⁾ le recuerda la debilidad interior de Castilla, extremo incierto por demás, y su hijo Abū l-Ḥusayn, más prudente, le conmina a aceptar una nueva tregua tras hacerse de rogar (*Mazhar al-nūr*, pág. 61, y *Dīwān Yūsuf al-Talīṭ*, págs. 21-22; *kāmil*, -fī):

- 8 *Piden la paz a voces los emisarios cristianos
para alejar de ellos el puño de este poderoso Sultán.
Su jefe viene a la zaga de su embajada,
pues teme a los ángeles, que contra su ejército van.*
- 10 *Prívalas de respuesta aunque desees la tregua,
así sentirás la pasión del enamorado galán.
Luego inclínate hacia ella afable y gentil,
no dejes de ser atento: recíbela⁽¹³⁾.*

Fernando de Aragón tomó la iniciativa bélica en el verano de 1410 centrandó su campaña en Antequera, estratégico enclave de la serranía de Ronda que abre camino hacia esta ciudad. El 16 de septiembre la villa capituló y la guarnición, refugiada en el castillo, se rindió ocho días después provocando la caída de todas las guarniciones menores en la vertiente sur de la sierra del Torcal. Fernando, denominado desde ahora por la historia Fernando el de Antequera, volvió triunfalmente a Sevilla, aceptando la tregua ofrecida por los nazaríes, que, rechazada en un principio a los embajadores granadinos, los Alamines Sa'īd y 'Alī, será firmada el 10 de noviembre, por Yūsuf y su hermano Abū l-Ḥasan 'Alī⁽¹⁴⁾.

(12) Padre de Abū l-Ḥusayn. Vid. F.N. VELÁZQUEZ BASANTA. "Abū Ŷa'far Aḥmad b. Furkūn (el nieto) en la *Iḥāṭa*, la *Katba* y el *Naḥṣ*". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, VI (1992) 151-159. Véase también, del mismo autor, "Retrato jaḥibiano del poeta y "qāḍī al-ŷamā'a" de Granada Abū Ŷa'far Aḥmad b. Furkūn (el abuelo)". *RCEHGR*, V (1991) 47-54. Hay, por otra parte, una tesis doctoral inédita sobre la poesía epigráfica de Abū l-Ḥusayn ibn Furkūn, a cargo de D.^a Alicia de la Higuera, presentada en la Universidad de Granada en 1997.

(13) M. IBN ŠARĪFA. *Dīwān Ibn Furkūn*, págs. 60-63.

(14) *Crónica*, caps. 136 a 138, 140 a 147, 151, 156, 157, 160 a 162, 166, 167, 176, 179, 184, 191 y 196.

No obstante, los musulmanes después de la derrota de Antequera aún intentaron recuperar sin éxito algunas posiciones⁽¹⁵⁾, y continuaron los movimientos militares granadinos, como narra esta casida que compuso Ibn Furkūn en 812/1410 en loor del infante Abū l-Ḥasan 'Alī, quien organizó una incursión contra Segura (*Dīwān*, pág. 67 [81]; *kāmil*, -lī)⁽¹⁶⁾:

- 31 *Quando se encontraron los dos ejércitos en la tierra del enemigo,
te lanzaste contra su tropel con vehemencia arrolladora.
Conminaste a los campeones del yihād a no precipitarse
y les pasaste revista con mirada escrutadora.
Los nuestros se adelantaron por la causa verdadera
y los cristianos se alejaban de la senda salvadora.
Se estrechó el terreno y se detuvieron;
mientras, el agua se acumulaba en el barranco arrolladora.*
- 35 *Se fundieron las falanges del enemigo y luego se dividieron,
derrotados y abatidos.
Así perdieron sus virtudes, después de detenerse
vencidos y sumisos.
Escaparon huyendo a la carrera: todos recelaban,
humillados pero tercios.*

Las treguas proporcionaron paz a los granadinos hasta 1428, pero no modificaron la situación de debilidad frente a los enemigos peninsulares. La primera de ellas, después de la batalla de Antequera, abarcaba desde el 10 de noviembre de 1410 al 10 de abril de 1412. Desde 1413 fue Sa'īd al-Amīn quien se dedicó a negociarlas (sumándose entonces Aragón y los Benimerines), manteniendo también la obligación de controlar y denunciar las infracciones⁽¹⁷⁾, como por ejemplo a fines de 1413, cuando fue apresada en Túnez, por parte de Rodrigo de Luna, una nave genovesa que transportaba bienes de Yūsuf III; o en 1415,

(15) *Crónica*, cap. 190.

(16) M. IBN ŠARĪFA. *Dīwān Ibn Furkūn*, pág. 67. No he identificado exactamente esta Segura, que Ibn Šarīfa dice que estaba en tierras de Aragón. Debe de ser Segura de la Sierra, en Jaén.

(17) *Vid.* Luis SECO DE LUCENA. "Alamines y Benegas, cortesanos de los Naşrīes".

cuando elevó una protesta ante la corte aragonesa por el apresamiento de naves nazaríes por vecinos de Orihuela, o la presa en el Estrecho a cargo de unos barceloneses, y otras quejas que, en su mayoría, se resolvieron favorablemente para Granada⁽¹⁸⁾.

La sucesión de Aragón apartó a Fernando el de Antequera de los asuntos andaluces, pero Sa'īd al-Amīn siguió firmando nuevos tratados anualmente con la regente Catalina de Lancaster y el nuevo rey de Aragón, el mismo Fernando que aún rigió Castilla hasta 1415, negociados en la corte de Barcelona cada mes de septiembre. Algunas treguas fueron rotas por los castellanos, según nos dice un poema de Ibn Furkūn que se refiere a la toma de Zahara por los cristianos en 1407 y al saqueo de los musulmanes en 812/1410 (*Dīwān*, pág. 64 [47]; *tawīl*, -*ādā-hū*):

- 16 *Se esforzaba el Infante cristiano cada vez
que la dignidad yūsufí mostraba su poder.
El jefe de los idólatras agotó el plazo obediente,
pero la pasión lo dominó, concupiscente.
Inopinadamente, triunfó y se detuvo en sus confines, al acecho,
diseminando sus mesnadas y pertrechos.
Volvió a su hogar después de conquistar:
no esperaba regresar.*
- 20 *Ahora viene a reclamarla:
sólo la voluntad de Dios puede tomarla.
Llegó esforzándose, debilitado por el tormento de la sed,
esperando acercarse a la aguada y volver.
Condujo hacia ella sin vacilar el ejército de la aberración,
pero lo hirió la fortaleza del lugar que lo rechazó.
Hasta hizo venir al señor de los califas, Yūsuf, su majestad,
quien gravemente expresó su propósito, haciéndole regresar.*

(18) Vid. Mariano ARRIBAS PALAU. "Una reclamación de Yūsuf III de Granada a Fernando I de Aragón". *MEAH*, IX (1960) 75-84, e *Ídem*. "Dos reclamaciones de Yūsuf III de Granada a Fernando I de Aragón". *Tamuda*, IV (1956) 7-35.

Tras la muerte de Fernando en 1416, Catalina de Lancaster seguirá firmando esas treguas. El rey de Aragón recibiría un último saludo de Ibn Furkūn, en forma de elegía (*Dīwān*, pág. 69 [223]; *tawīl*, -*itū*):

6. *Llegó la hora del Infante cristiano y se espantó su pueblo;
el campo del honor se inundó de iniquidades.
Apuró ¡en mala hora! el amargo trago de la muerte,
¡cómo codician las manos de la parca las impiedades!
Los tiempos cambiaron y le golpeó la desgracia;
en ella, la muerte es un criminal en su himà⁽¹⁹⁾, un malvado.
Con su muerte, el pilar de los cristianos amenaza ruina,
¡hélo aquí ahora, después de su grandeza, deshauciado!*

1.3. Relaciones con los Benimerines

Una de las más importantes incursiones de los Benimerines en la Península se produjo en 813/1410, año en que estalló una revuelta en Gibraltar tras la que este enclave geoestratégico pasó al bando meriní. Desde entonces y hasta 817/1415 la guerra fue abierta por el control del Estrecho y perjudicó a ambos contendientes, debilitándolos. Abū Sa'īd 'Uṣmān III⁽²⁰⁾, el rey fecí del momento (800-823/1397-1420), mandó a su hermano 'Abd Allāh, llamado también Sīdī 'Abbū, para guardar Gibraltar durante el sitio, seguramente con la idea de abandonarlo. Sīdī 'Abbū irrumpió impetuosamente en al-Ándalus, capturando, además del Peñón, Marbella y algunos pueblos de la serranía de Ronda. Yūsuf III envió a Sa'īd al-Amīn a defender los derechos nazaríes y obligó a Sīdī 'Abbū a refugiarse en la Roca, donde pasó tres años aislado, desde 815/1412, sin recibir ayuda de Fez⁽²¹⁾. En estas condiciones el éxito de la empresa

(19) La *himà* es una extensión de terreno cuyo acceso y uso son declarados prohibidos por aquel que se arroga su disfrute. La institución se remonta a la Arabia preislámica y parece tener origen laico. Vid. J. CHELHOD. *EI* ², III, 405-406, s.v. *himà*.

(20) Vid. Ismā'īl IBN AL-AḤMAR. *Rawdat al-nisrīn fī dawlat Banī Marīn*. Ed., trad. y notas de Miguel Ángel Manzano. Madrid: CSIC, 1989, págs. 85-88 (la *Rawda* llega hasta el año 1405), y Aḥmad IBN AL-QĀDĪ. *Yadwat al-iqtibās*. Rabat, 1974, 2 vols., II, 457, n.º 499.

(21) Vid. Celia DEL MORAL MOLINA. "El *dīwān* de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar".

europaea de los norteafricanos parecía cada vez más lejano. Dice Ibn Furkūn (*Dīwān*, pág. [71]; *jaṭīf*, -s):

51 *Enriqueció tu patrimonio como legado del Ganī [Muḥammad V],
lo que erigieron 'Alī y Fāris*⁽²²⁾.

Con estos versos se refiere al tiempo en que Muḥammad V volvió de su exilio marroquí, y los mismos aliados que le ayudaron a arrebatar el trono al usurpador se apoderaron de Gibraltar, que el granadino tuvo que recobrar a la fuerza. Ahora Yūsuf III vuelve a verse en la misma situación, con la plaza en manos de sus vecinos.

Cuando finalmente su hermano fue vencido y capturado, 'Uṭmān III propuso al nazarí que lo mataran para curarse en salud de una posible futura molestia en su propio terreno, pero Yūsuf se negó, prefiriendo aprovechar la situación familiar meriní para intentar desestabilizar aquel reino. Celia del Moral toma a Sīdī 'Abbū y a un hijo del sultán 'Abd al-'Azīz por la misma persona, pues afirma que Yūsuf envió a Sīdī 'Abbū con un ejército a Fez de donde salió vencido de nuevo⁽²³⁾. Pero no pueden ser el mismo porque la campaña yūsufí en el norte de África se desató como respuesta a la ocupación de Gibraltar cuando esta ciudad aún estaba en manos de los meriníes, en 813/1410, y acabó con la muerte del pretendiente al trono fecí en muḥarram 816/abril 1413, mientras que el asedio de Gibraltar, como ya sabemos, tuvo lugar entre 813/1410 y 817/1415. Por otro lado, no he encontrado más referencias a otro enviado de Yūsuf a Marruecos, con la salvedad que hago a continuación, y sabemos de la existencia de las treguas que también obligaban a los meriníes. No obstante estas

(22) Confróntese con la traducción de Emilio GARCÍA GÓMEZ. *Foco de antigua luz sobre la Alhambra desde un texto de Ibn al-Jaṭīb en 1.362*. Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1988, Apéndice 5º: "Dos nuevos poetas epigrafitas: Yūsuf III e Ibn Furkūn", pág. 257: *Por tu abuelo, heredó tu gloria cuanto / [en Gibraltar] hicieron 'Alī y Faris*.

(23) Vid. Celia DEL MORAL MOLINA. "El *dīwān* de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar", y M. IBN ŠARĪFA. *Dīwān Ibn Furkūn*, pág. 69s.

treguas, Yūsuf seguía enviando dinero y hombres al norte de África en cuanto algún signo de oposición se presentaba a sus vecinos⁽²⁴⁾.

Ibn Šarīfa atribuye la campaña gibraltareña de este Sidī ‘Abbū a un oscuro personaje al que Ibn Furkūn llama *al-ra’īs al-ba’s*, mientras que el adalid de la *fitna* magrebí que se desarrolla al mismo tiempo era un infante benimerín, Muḥammad b. ‘Abd al-‘Azīz b. Abī l-Ḥasan al-Marīnī, llamado al-Sa’īd, apartado del trono de su padre, el sultán de Fez Abū Fāris ‘Abd al-‘Azīz, al que sucedió con sólo dos años, siendo depuesto por Abū Ḥammū Mūsà el 6 de muḥarram de 776/17 de junio de 1376. Se exilió o fue recluido con su familia en Málaga y, tras 38 años y siete meses lunares fuera de África, volvía para reclamar su derecho al trono fecí, espoleado por su anfitrión español que tras los sucesos de Gibraltar se disponía a hostigar a sus enemigos para reunificar los dos reinos, liberando y armando a los partidarios de al-Sa’īd⁽²⁵⁾. Dice Ibn Furkūn (*Dīwān*, pág. 79 [52]; *tawīl*, -‘ā):

- 4 *Cuántas manos blancas apretaste de muchacho propiciaron tu vuelta a la morada "blanca"*⁽²⁶⁾.
- 5 *Disparó contra su "casa blanca", cobrando venganza, como Sayf b. Dī Yazan*⁽²⁷⁾ *contra Šan’a. En los corazones de los que resistían, tú eras el vencedor, las flechas del destino hacían en ellos blancos magistrales.*

(24) Por causa de la *fitna* entre Abū Sa’īd y al-Sa’īd, se alzó militarmente un bereber que ordenó hacer el bien y prohibió las malas acciones, llamado Ya’qūb b. ‘Abd Allāh al-Jāqānī (Ibn Šarīfa lee al-Jātānī) apoyado por Abū l-Zayyān ibn Abī Ṭarīf ibn Abī ‘Inān, que asedió Fez en 824/1421. *Vid.* ‘Abd al-Rahmān AL-SAJĀWĪ. *Al-Daw’ al-lāmi’*, X, 283-284, n.º 1112.

(25) Sobre este pretendiente, *vid.* *Yāqwat al-iqtibās*, I, 209, n.º 169; *al-Daw’ al-lāmi’*, VIII, 62, n.º 97; *Rawḍat al-nisrīn*, págs. 70-71, y M. IBN ŠARĪFA. *Dīwān Ibn Furkūn*, págs. 79, 145 n. 84 y pág. 161 n. 105.

(26) Se refiere a Fez.

(27) Sayf b. Dī Yazan es un personaje épico mitológico árabe-persa, cuya existencia se explica como expresión de la hostilidad de los árabes contra los etíopes que tiene orígenes preislámicos. Sus aventuras se recogen en las obras de al-Munabbih (*ob.* 732), Ibn Ishāq (*ob.* 768), Ibn Hišām (*ob.* 833) y al-Ṭabarī (*ob.* 923). *Vid.* Harry T. NORRIS. "Sayf b. Dī Yazan and the book of the History of the Nile". *Quaderni di Studi Arabi*, VII (1989) 125-150.

Así, el 19 *dū* l-qa'da de 813/15 de marzo de 1411, al-Sa'īd entró en Taza, mientras Yūsuf asediaba Gibraltar (*Dīwān*, pág. 81 [54]; *jafīf*, -*lat*):

- 22 *¡Llegaron las gratas noticias y, con ellas,
la fuente de la alegría comenzó a manar dulce miel!
Por tu gloria, al-Sa'īd fue hecho rey de una tierra
que quedó vacía por darte la riqueza que hay bajo su piel.*

Estaba acompañado por dos de sus hijos, al-Mas'ūd y 'Āmir. Éste tomó Tánger, con tropas andaluzas, y aquél desembarcó en Alhucemas (*Dīwān*, pág. 81 [88]; *tawīl*, -*qā*):

- 39 *Desenvainaste ante los enemigos
y lanzaste a sus dos vástagos como dos flechas certeras.*

El avance de al-Sa'īd hacia Fez resultó imparabile gracias a sus pactos con los feudatarios de Abū Sa'īd, pero a las puertas de la capital lo traicionaron volviendo a jurar lealtad al sultán. Entonces al-Sa'īd tuvo que pedir ayuda al nazarí, quien le dio largas repetidamente, así que ambos adversarios, el pretendiente y el rey de Fez, acordaron firmar la paz y repartirse el territorio⁽²⁸⁾. Ibn Furkūn recita en *'Īd al-aḏḥā* de 815/13 de marzo de 1413, estos versos, en los que su señor es el pacificador del reino de Fez (*Dīwān*, pág. 82 [101]; *tawīl*, -*ātu-hā*):

- 39 *Mientras continuaba el desorden en el Mágreb,
abusaban los tiranos de su gente en cada aldea.*
40 *No se ponían de acuerdo más que en luchar,
y de la misma manera se enfrentaban sus opiniones y sus palabras.
Te llamaron para establecer la paz entre sus soberanos,
pero la más ilustre existencia entre tus manos es la de esta tierra.
Encomendaste misiones a tus reyes que,
al promulgarlas en la Pascua Grande, los dejaron boquiabiertos.*

(28) Vid. *Kitāb Nayl al-ibtihāy*, pág. 209.

La historia acaba cuando en muḥarram de 816/abril-mayo de 1413, al-Sa'īd, borracho, cae en una zanja, donde los sicarios de Abū Sa'īd 'Utmān le cortan la cabeza⁽²⁹⁾. De esta forma, y tras recobrar Gibraltar para el reino de Granada, se puede ya firmar la paz entre Abū Sa'īd y Yūsuf y comienza una etapa de buena vecindad. En la Fiesta Grande de ese año (10 de dū l-ḥiŷya/1 de febrero de 1414), escribe Ibn Furkūn (*Dīwān*, pág. 84 [108]; *tawīl*, -*ūlu-hā*):

- 42 *Llegaban los meriníes de los confines de sus países,
mientras el señor de todos sus reyes les disponía alojamiento.
Allí se instalaron sus monturas por la hospitalidad
de la Realeza, que quiere a su huésped contento.*

1.4. Muerte de Yūsuf III

Desde 814/1411-12 el rey Yūsuf estaba enfermo, nos dice Ibn Šarīfa, y el 29 de ramadān de 819/20 de noviembre de 1416, tras un viaje a Salobreña, murió de una apoplejía, a los 41 años. Ibn Furkūn le dedicó una *martiyya*, que se ha perdido, y estos versos (*Dīwān*, págs. 85-86 [253-254]; *basīṭ*, -*ibī/ūbī*):

- 1 *Albricias por el juramento que hizo vencer a la religión verdadera
y que trajo el gobierno de Ya'qūb b. Ya'qūb⁽³⁰⁾.
Le conferiste el reino y el pueblo se contrarió,
pues el poder del pueblo era débil y sin vigor.
Le regalaste el trono y se asustaron las gentes,
pues el poder de él era grande y temible.
Le procuraste, con la liberalidad de tus manos, una nube de lluvia,
que lo encontrara allí donde él se encontrase.*
- 5 *Lo empapaste para agasajarlo en su sequedad
y su jardín se tornó húmedo y concurrido.*

(29) *Ibidem*; *al-Ḍaw' al-lāmi'*, VIII, 62, n.º 97, y M. IBN ŠARĪFA. *Dīwān Ibn Furkūn*, pág. 69s.

(30) Piensa Ibn Šarīfa que el segundo Ya'qūb es el padre o el abuelo de Ya'qūb b. 'Abd Allāh al-Jāqānī (v. *supra*, n. 24).

(...)

25 *Y no como Ya'qūb, cuyo califato perduró
en leyes y cabecillas.*

[A Yūsuf] *le impusiste los caminos trazados por sus antepasados,
y hasta desempeñó tareas que no le eran obligadas.*

*¿Acaso hay entre los reyes de la humanidad otro más sublime y noble que
el Rey? ¿Por qué se injuria tu justificado bienestar?*

*Ésta es una atribución cuya excelencia compensa al soberano
por la fama de su nombre y la demostración de su laqab.*

*Le hiciste cruzar el mar hacia el destino que habías preparado para él,
la montura del reino, la más luminosa de todas.*

2. Conclusiones

El poeta objeto de nuestro estudio, Abū l-Ḥusayn Aḥmad b. Furkūn, no parece haber tenido ecos ni influencias en el gremio de los vates, o al menos no ha dejado continuadores ni admiradores, aunque ninguna de las dos circunstancias puede parecernos extraña, pues ya sabemos el estado lamentable del dominio nazarí en su época. Ibn Šarīfa hace notar que el valor de la poesía de Ibn Furkūn no es sólo historiográfico, sino que constituye una prueba de que la poesía granadina conservó su valor después de Ibn al-Jaʿīb e Ibn Zamrak. No obstante, por lo que he podido comprobar, la obra de este funcionario carece de originalidad y lirismo, y se limita a repetir una y otra vez figuras y metáforas laudatorias para con su señor, mientras humilla e insulta a los enemigos. Casi toda la obra del diván de Ibn Furkūn se refiere a los hitos y acontecimientos acaecidos durante el reinado de su señor. Nos describe los movimientos del rey en unos versos poco imaginativos, en constante ensalzamiento y alabanza del sultán. De cualquier manera, junto a la *Yannat al-riḍā* de Abū Yaḥyà ibn 'Āšim y al diván del propio rey, es la única fuente contemporánea conocida en al-Ándalus.

El primer cuarto del siglo XV es para la Granada nazarí una época tranquila, en la que Yūsuf III se afana en buscar paz y estabilidad, mediante pactos y treguas, pero debe también defenderse de los cristianos, que están en pleno apogeo económico y demográfico. Tras la primera embestida castellana, la diplomacia granadina y los asuntos internos de Castilla (guerras civiles en los reinados de Juan II y Enrique IV) facilitan la consecución de este periodo de paz

en Granada que se prolongará hasta después de la muerte del soberano, concediendo un último respiro a la producción poética y literaria del reino, en la que destacarán el mismo Ibn Furkûn, Abû Yahyà ibn 'Āšim y Muḥammad b. Muḥammad al-Šarrān⁽³¹⁾.

El rey nazarí aprovecha en su favor los desórdenes a los que tiene que enfrentarse el Benimerín Abū Sa'īd 'Uṭmān III, que finalmente debe adoptar la misma política de neutralidad en su frente norte, lo que le impide intervenir en Andalucía para concentrarse en arreglar la situación interior, que cada vez es más anárquica. Esto beneficia a las ambiciones de Yūsuf, quien arma y financia elementos desestabilizadores, esperando, vanamente, controlar el norte de África, su ruta de escape natural frente al enemigo cristiano.

(31) Vid. Luis SECO DE LUCENA. "Últimas manifestaciones poéticas del Islam andaluz". *Atlántida*, IX, n.º 51 (mayo-junio 1971) 345-365.